

# La crianza de la mujer: un legado social en la novela *Árbol perenne eres tú...* (2012) de Esperanza Cuayal<sup>1</sup>

Guisell Paola Martínez Pardo<sup>2</sup>  
Diana María Unigarro Muñoz<sup>3</sup>

Fecha de recepción: 16 de abril de 2016  
Fecha de aceptación: 19 de agosto de 2016

**Como citar este artículo:** Martínez, G. y Unigarro, D. (2016). La crianza de la mujer: un legado social en la novela *Árbol perenne eres tú...* (2012) de Esperanza Cuayal. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 3(1), 199-217.

## Resumen

Este trabajo constituye una propuesta de crítica literaria a partir de la crianza de la mujer en la novela *Árbol Perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal. La formación impuesta en la novela es de tipo moral, religiosa y conservadora, además de estar ligada a la sumisión del cuidado de su hogar. La novela en mención hace uso de la familia patriarcal, dejando a un lado el aporte de la mujer como ente de superación, cambio e igualdad.

**Palabras clave:** amor, crianza, legado, mujer, novela.

## 1. Amor, mujer y formación en la novela *Árbol perenne eres tú...* (2012) de Esperanza Cuayal

La novela de tipo romántico en Nariño se presenta con Ligia (1993) y perdura esta línea de escritura hasta nuestros tiempos, en gran parte, este es el resultado de quien tuvo la fortuna de contar su propia historia de romance, de lo que fue capaz de hacer por amor, de sus experiencias y aprendizajes, haciendo que el lector se apropie hasta tal punto de comparar su vida amorosa con la trama de la obra, creando

<sup>1</sup> Artículo resultado de investigación: "La crianza de la mujer, un legado social en la novela *Árbol perenne eres tú...* (2012) de Esperanza Cuayal", Universidad de Nariño, Licenciatura en Filosofía y Letras. Asesor: Alexis Uscátegui Narváez.

<sup>2</sup> Licenciada en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño, Colombia.

<sup>3</sup> Licenciada en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño, Colombia.

de alguna manera un trasfondo a la novela con diferentes sentidos. En primer lugar, se puede leer como superación personal de aquella historia amorosa o traer del pasado recuerdos tormentosos, no es la excepción la obra *Árbol Perenne eres tú...* puesto que la escritora es oriunda del municipio de Pupiales y es en este el lugar donde plasma su narración, en la que se puede pensar que es una historia de amor propia o cercana a ella; así se encuentra en el blog de su lectora y amiga Constanza Navarro:

Ayer tuve la oportunidad de leer una novela romántica que está escribiendo una compañera. Su escrito trata la historia de un amor frustrado, el cual marca la vida de quien narra la historia. A mi parecer es la autobiografía de Esperanza, mi compañera deja ver sus sentimientos a flor de piel en cada línea de creación.

Al leer los detalles del romance de los protagonistas de “Árbol Perenne eres tú”, el título de la novela de Esperanza, fue imposible remitirme años atrás y recordar la historia que parecía ser compartida con Camila, el nombre de la protagonista de esta novela. A tiempos diferentes ambas vivimos lo mismo, pero a diferencia mía su amor en algún momento fue correspondido, el mío, no, o no sé; eso ya no importa, porque de ese amor solo queda el recuerdo. Sin embargo, a estas alturas de mi vida no he logrado que deje de dolerme el corazón, al regresarme en el tiempo y revivir lo que un día sentí. No me refiero al amor, más bien a la decepción.

A ese estado de soledad y desesperación que se experimenta cuando se le hiere los sentimientos en los más profundos. Qué difícil es evitar que en mi garganta se haga un nudo y mis ojos se llenen de lágrimas. Pero de eso se trata la vida en algún momento debemos enfrentarnos a situaciones extremas que de alguna u otra forman nuestro carácter y nos dan la madurez suficiente para construir una nueva historia y de paso nuestras vidas. (Navarro, 2010).

De lo mencionado anteriormente, se puede destacar la incidencia del contexto en el que se desenvuelve la escritora, aunque no sea explícito para la producción de su texto, es un aporte para su realización, y la repercusión que tiene en el lector, haciendo que se apropie y otorgue nuevos sentidos a la novela, comparando la trama de la obra con experiencias amorosas propias.

Por su parte Uscátegui en la reflexión crítica “Árbol perenne eres tú: cuando el amor sufre, es más fuerte” publicado en el blog *Crítica*

*literaria en Nariño*, expresa que Esperanza Cuayal materializó en su obra experiencias y personajes que marcaron su vida:

La obra narrativa “*Árbol perenne eres tú*” de la escritora nariñense Esperanza Cuayal, es un mundo de experiencias que nos enseña que el amor eterno tiene límites y que además de gozar de la idolatría de este sentimiento, siempre habrá algún impedimento para que el dolor abunde en los corazones del hombre y la mujer.

En este sentido, el tema principal de la novela en mención es el amor que profesa Camila hacia Alejandro, desde el primer momento que lo ve en una reunión familiar en casa de su tío; con el pasar de los días, ella no lo olvida y recuerda cada atractivo de su cuerpo; tiempo después, a través de una amiga del colegio se entera del nombre de quien ha robado sus pensamientos y la profesión que tiene. A pesar de que la trama de la obra es el amor, Esperanza Cuayal no deja de lado el rol que representa la mujer en su novela, siendo la madre aquella persona que posee y brinda una buena educación a sus hijos; en ella resalta los valores y costumbres de Camila, quien gracias a la formación que le ha otorgado su madre Maray, representa la buena crianza, con ella, ha forjado su personalidad con fundamentos morales y éticos; “Grosso modo, cabe señalar que esta obra nos enseña los valores y costumbres de la mujer cotidiana, pues rescata escenarios de amor que comúnmente en nuestra sociedad ya no se viven” (Uscátegui, 2013).

En esta medida, *Árbol Perenne eres tú...* es la representación de la mujer sumisa y tranquila que lleva cierto tipo de comportamiento en cualquier contexto que se desenvuelva; Camila es una especie de retrato, puesto que al participar en el reinado del Carnaval de Negros y Blancos y obtener la corona, es reconocida en su pueblo como reina, pero no puede interactuar con ninguna persona ajena a su grupo de familiares y amigos cercanos; persisten los cuidados extremos de sus padres; al haber solo un teléfono en el lugar donde reside, ella debe ir a TELECOM a esperar la llamada de su amiga, en este preciso momento tiene la oportunidad de conocer a Alejandro entablando una conversación donde le hace saber que la conocía de tiempo atrás, le propone verse al día siguiente y, por medio de mentiras piadosas, puede cumplir con la cita; Alejandro le cuenta su plan de vida y que en un mes se incorporaría en la policía y le pide que sea su novia, Camila lo piensa por un día y da contestación positiva a dicha propuesta; en este lapso de tiempo comparten anécdotas, paseos y se profesan amor eterno.

Con el transcurrir del tiempo, la distancia y los malos entendidos hacen que la relación termine, sufren la decepción del amor, haciendo que Camila se refugie en su madre y Alejandro en el alcohol, provocando así su ruptura definitiva, por este motivo conoce en un bar a una joven, quien después de un tiempo lo hace pasar por padre de un hijo que no es suyo y, por este motivo, debe contraer matrimonio con ella; la protagonista, al enterarse de la situación en la que se encuentra su amado, decide alejarse por completo, para no arrebatarle la oportunidad de tener un hogar al niño que viene en camino.

Al abordar a fondo la novela *Árbol Perenne eres tú...*, se encuentran diversidad de sentidos, es por ello que el rol que cumple el lector se convierte en elemento esencial para poder interpretar y analizar la obra, permitiendo la realización de un texto nuevo, generando perspectivas diferentes, las cuales servirán para establecer otros horizontes de investigación. La novela de Esperanza Cuayal incentiva a analizar el tema del legado que imprime la mujer en la crianza de sus hijos, puesto que en la obra se plasman valores, tradiciones y comportamientos propios del Departamento de Nariño, esto porque los escritores de la región se han caracterizado por imprimir en sus creaciones un carácter que despliega sus perspectivas sobre el entorno que los rodea.

Por otra parte, Bourdieu (2006), respecto a lo anteriormente mencionado, suscita lo siguiente:

Así pues, sólo si se tomaran en cuenta las leyes específicas del campo, se puede comprender adecuadamente la forma que las determinaciones externas pueden tomar, al término de su retraducción según esas leyes, trátase de las determinaciones sociales que operan a través del hábitus de los productores que ellas han modelado de manera duradera o de las que se ejercen directamente sobre el campo en el momento mismo de la producción de la obra, como una crisis económica o un momento de expansión, una revolución o una epidemia (la expansión económica puede, por ejemplo, ejercer sus efectos más importantes, como se verá, por mediaciones completamente inesperadas, tales como el aumento del volumen de los productores o del público de los periódicos).

Por consiguiente, se puede decir que la autora, al estar inmersa en el contexto social nariñense, incluyó en su novela los rasgos característicos de la crianza de la mujer de la región, pues su entorno contribuyó a su creación literaria. De igual forma, para poder interpretar los fundamentos sociales de la crianza de la mujer en la novela *Árbol*

*Perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal, es necesario abordar la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1917-2005), ya que a través de los cinco niveles que desarrolla, se evidencia la influencia que ejerce el núcleo familiar en el individuo. La categoría principal para la crianza de la mujer es el núcleo familiar y de este, se desprenden las subcategorías que están inmersas de manera inseparable en este campo y, por ende, su función es complementar el legado que brinda la madre a sus hijos.

El primer nivel de esta teoría es el microsistema, que comprende a la familia del individuo (padre, madre, hermanos, abuelos); se considera el primer nivel porque es el ambiente más inmediato en el cual se desarrolla la mujer. En la novela en cuestión, este elemento se contextualiza desde la crianza que imparten los padres de Camila, su formación es de tipo conservador donde valores como el respeto, la virtud, la religiosidad y el buen comportamiento ante la sociedad están presentes: “ellos siempre limitaban mis relaciones sociales, en especial si se trataba de pretendientes, los pobres jóvenes frente a la mirada de mamá y el gesto amenazador de mi padre huían irremediamente de mi lado” (Cuayal, 2012, p. 107). Bajo este punto de análisis, se considera como primera categoría a la familia, de ellos se desprende todo un legado que va a construir o mal formar el comportamiento de la mujer en el futuro, pues a partir del núcleo familiar se da el cimiento y la base para su conducta.

El segundo nivel que propone Bronfenbrenner, corresponde al mesosistema, que encierra a todos los ambientes en los que el individuo se desenvuelve; es decir, todos los lugares en los que interactúa, como la escuela, la universidad y restaurantes. De esta manera, la protagonista Camila interactúa en diferentes espacios, donde se evidencia que además de dar elegancia a la obra se convierten en símbolo de aprendizaje; un ejemplo claro a esta acotación, es cuando ella conoce el amor, siendo una adolescente enamorada de Alejandro, con quien compartió su amor juvenil en diferentes escenarios:

Le hice saber que debía ir hasta donde un pariente. Nos dirigimos en una moto que le había prestado su abuelo. Él y yo tan juntos, el viento acariciaba nuestra felicidad como cómplice perfecto, de vez en cuando una mirada se escapaba de quien conducía con el rostro iluminado de alegría. Es indescriptible ver reflejada nuestra felicidad en el semblante del ser amado, cuando la sublime experiencia del amor se vuelve mutua a la luz de unos ojos que la emiten. ¡Cómo olvidar esos momentos cuando el amor tocó a mi puerta con encanto y majestad sublime! (Cuayal, 2012, p. 112).

Otro lugar importante es el colegio religioso donde Camila cursaba sus estudios, ambiente en el cual aprendió valores para ejercer un comportamiento intachable; a esto se suma que, en algún momento de su vida ingresa a un convento para tratar de olvidar el dolor de no estar junto a su ser amado:

Sonreímos juntos y le comenté que durante el tiempo que la gente me vio en la ciudad acompañada de un señor gordo y de buen parecer, este sujeto era el vigilante de aquel convento que acompañaba a las aspirantes para realizar las actividades concernientes a la vida espiritual. Y que aún no llevaba el uniforme o hábito de la comunidad religiosa (Cuayal, 2012, p.135).

Para el tercer nivel, Bronfenbrenner abarca un ámbito general, por ejemplo el sistema religioso, los medios de comunicación, instituciones a nivel administrativo que se denomina exosistema y, para la interpretación de la crianza de la mujer en la novela *Árbol perenne eres tú...*, se toman algunos elementos que entran en juego, los cuales se pueden desglosar bajo esta teoría. En cuanto a los medios de comunicación dentro de la novela son relevantes, puesto que gracias a ellos Camila y Alejandro logran comunicarse; las cartas y el teléfono que apenas llegaban a la región son el factor que los une, pero al mismo tiempo se convierte en su desdicha; al no tener fácil accesibilidad a estos y al darse la tergiversación de la conducta de Camila por parte de los hermanos de Alejandro, llevaron a romper el noviazgo que sostenían:

En aquel entonces no había las mejores condiciones para comunicarse, las cartas llegaban únicamente a las ciudades o pueblos y mi padre se encontraba en una hacienda donde no se podía acceder con facilidad. El teléfono fijo era un privilegio de pocos y las llamadas nacionales resultaban muy costosas. (Cuayal, 2012, p. 107).

Respecto al cuarto nivel de la teoría de Bronfenbrenner, se denomina macrosistema al espacio que comprende la clase social, la cultura y tradiciones, convirtiéndose en el ambiente que afecta al individuo desde el exterior; para el caso de la novela *Árbol perenne eres tú...* en relación a la crianza de la mujer, se ve expuesto desde el comienzo hasta el final, las tradiciones, valores y cultura que son propias de Nariño. El fiel ejemplo es el Carnaval de Negros y Blancos, que desde el inicio de la novela se aborda y que impregna la tradición regional, porque al contar el carnaval y sus acontecimientos, claro, ceñidos al tema principal, es incluir el carácter sureño, que se despliega en cada una de sus letras:

El seis de enero, día de blancos, con el tradicional desfile de carrozas, presidí el evento en una carroza adornada por un hermoso lago con cisnes y unicornios en medio de jazmines y rosas, que los artistas trabajaron de manera estupenda. (Cuayal, 2012, p. 107).

Finalmente, Bronfenbrenner denomina al quinto nivel con el nombre de cronosistema, que tiene que ver con el tiempo histórico en el que se encuentre el individuo; bajo este sentido, con respecto a la novela se afirma que su trama se concibió a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI en el contexto nariñense, este aspecto se aprecia en algunos apartados de la obra como la condición de los medios de comunicación de la época, donde se resalta que el medio más utilizado era la carta y muy escasamente el teléfono, dado que este era solo el beneficio de las clases altas y para el pueblo en general, solo se encontraba una cabina de TELECOM; asimismo, al finalizar la novela se describe cómo surge su evolución:

Entretanto la voz que siempre escuché en mis anteriores sueños me llamó con fuerza para que me acercara aún más hacia el árbol, estupefacta noté como el mundo se volvió del tamaño del perennifolio y todo quedó reducido a él. En mi consternación advertí que con fuerza arrolladora sus raíces se convirtieron en redes casi invisibles; su tronco se partió en pequeños trozos que llevaban el nombre de PC; sus ramas adquirieron la forma de unos pequeños equipos bajo el nombre de teléfonos móviles; de sus hojas surgieron un sinnúmero de páginas, cuentas, correos; email, note unas pequeñas cámaras en las cuales las personas del otro extremo del mundo se podían encontrar y sonreír ante la inevitable cercanía. (Cuayal, 2012, p. 139).

Por otro lado, para abordar los fundamentos de la crianza de la mujer, se retoma a Bourdieu, quien reconoce el *habitus* que determina nuestras formas de comprender y ver el mundo dentro del aspecto literario; en cuanto a la novela, sería cómo se puede abordarla y hacer una lectura de la misma; por otra parte, resalta la importancia de tener en cuenta las tensiones y los campos externos que se dan en un texto, para su mayor comprensión. Dentro de la novela *Árbol Perenne eres tú...*, también se puede encontrar tensiones internas de la crianza que se imparte a la mujer y al hombre; en ellas se encuentra gran diferencia, puesto que el prototipo de mujer ideal está cimentado en las buenas costumbres, valores y parámetros conservadores, y en el hombre es totalmente nula. En Camila, es evidente este tipo de crianza: “mamá me enseñó a cuidar de mi misma. Ella era una mujer conservadora, digna, sabía lo quería para sus hijas, yo crecí con aquel pensamiento de moral muy elevado y le comenté a Alejandro mis principios” (Cuayal, 2012, p. 114).



Por lo anterior, se constata que los principios básicos que guían la crianza de la mujer, en la novela *Árbol perenne eres tú...*, se cimientan en el núcleo familiar, el cual abarca indiscutiblemente categorías como la religión, el campo educativo, la clase social, las costumbres y valores, además de ser el principal factor de la formación de las futuras generaciones.

## **2. La representación de la mujer del sur de Nariño en la novela *Árbol perenne eres tú...***

La forma de sentir, de pensar, de actuar, las creencias y el dialecto, como también la parte gastronómica y artística, son la viva manifestación de la cultura que rodea al ser humano, dado que se trasmite de generación en generación de forma oral y escrita, pero también a través de vivencias personales, haciendo que cada región forje su identidad y se diferencie de otras; cabe resaltar que aquellas tradiciones y costumbres están en constante cambio con el paso del tiempo, y al estar en contacto con otras culturas, experiencias y conocimientos nuevos, se acoplan a medida de sus necesidades; por lo tanto, es necesario repensar los criterios que se manejan para que perdure plenamente la herencia cultural de cada región.

A partir de esta acotación, es importante reconocer, como factor fundamental para la transmisión de la cultura, el núcleo familiar, pues es la primera escuela donde se desarrollan los niños-niñas y el lugar donde reciben y forjan las tradiciones, las ideologías, los valores y costumbres; por consiguiente, en este capítulo se analizó la incidencia de la crianza impartida por las madres como un legado social, exactamente entre Maray y Camila, resaltando el rol fundamental que cumple la madre en la formación de su hija, teniendo en cuenta que la familia es el principal factor en que se promueve la crianza.

Ahora bien, en la novela *Árbol Perenne eres tú...*, se encuentran diferentes aptitudes femeninas, una de ellas es el rol que desempeña como madre, quien trasmite el legado que ha recibido de su entorno familiar y la sociedad. Maray, a lo largo de la novela, se muestra como una madre comprensiva, amorosa, confidente y, a la vez, proyecta una figura de carácter fuerte, que guía la formación de sus hijos bajo los lineamientos conservadores; a partir de esto, la siguiente cita:

El rito había terminado y mamá se apresuró a salir para regresar con mis hermanos pequeños que estaban solos en casa. Con mi hermana Isabel le



solicitamos que nos permitiera estar un momento más en el lugar, pero ella enojada no pronunció palabra, sus gestos eran suficientes para saber si había asentido o no ante tal petición. (Cuayal, 2012, p. 99).

En consecuencia, la formación que Maray inculca a sus hijos es el respeto que deben tener frente a sus reglas y decisiones; por otra parte, se puede apreciar el culto que tiene frente a la religión; ella no considera adecuado estar presente en un festejo cuando está pasando por la pérdida reciente de un ser querido; así lo enfatiza la novela: "Con mi madre *Maray* nos retiramos, ya que la pérdida irremediable de su padre, la muerte de mi único abuelo amoroso y comprensivo estaba reciente, por tal razón no es oportuno estar en medio de aquel jolgorio" (Cuayal, 2012, p. 99). Por eso, la formación de Camila es guiada por lineamientos que mantienen los valores ético-morales desde la fe católica.

La formación que se brinda a Camila es un "discurso pedagógico" que, en la teoría de Basil Bernstein, se fundamenta en el contexto en que el niño se desarrolle, para este caso la familia, siendo evidente en la formación de la protagonista, pues la crianza que impregna su madre en ella da razón de su personalidad y creencias; Bernstein fundamenta dos categorías: transmisión y adquisición, siendo el primer término la instrucción orientada a los principios de la sociedad, el cual ejerce control y poder, que son los principios de comunicación, estos suprimen contradicciones; este control lo ejerce Maray con su rectitud y carácter fuerte, y el segundo término es dirigido a la lógica de adquisición, privilegiada en las competencias que adquiere el receptor y, por esto Camila forja su personalidad basada en las buenas costumbres; a lo largo del trabajo, será indiscutible esta relación del discurso pedagógico que existe entre madre e hija, ya que es ella quien aparece en cada etapa de su vida mostrando el camino correcto, el cual debe seguir.

La transmisión-adquisición se deduce de la crianza de Maray hacia sus hijos, en especial Camila, que está guiada bajo los parámetros de ciertas madres nariñense, que se ciñen a las responsabilidades que exige un hogar, donde la figura femenina representa el abnegado papel maternal, el cual se dedica al cuidado de los hijos, las labores domésticas, el sustento de la tranquilidad de la familia y acoplarse a vivir la vida marital, y donde el hombre lleva las riendas del hogar. Con palabras de Virginia Gutiérrez sobre la familia, se realizó el siguiente esquema:

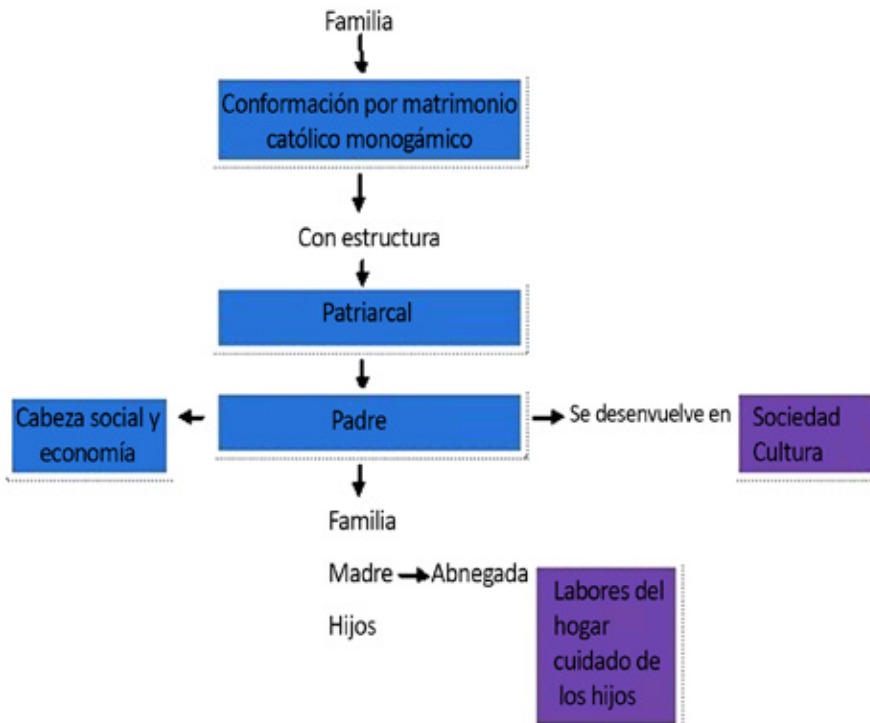


Figura 1. Esquema sobre la familia en Colombia de Virginia Gutiérrez de Pineda.

A través del esquema anterior, se aprecia que los rasgos de la familia nariñense no son ajenos a la realidad de la crianza de Camila, por esto la novela se convierte en un continuo conector entre la historia ficcional que representa la obra y sus componentes, que no están desligados de la visión en la formación de la mujer del sur; bien se aprecia en la novela en mención:

Al entrar a la cocina encontré a mi madre Maray preparando un medicamento natural; ella sonrió con dulzura al advertir mi presencia, me explicó que se trataba de un ungüento para la esposa de mi tío, la señora Angelina presentaba una afección en la piel debido al agua del pozo que utilizaba. (Cuayal, 2012, p. 112).

Por lo tanto, la novela *Árbol Perenne eres tú...* es construida con base en el estereotipo de ciertas mujeres nariñenses, un factor que da razón al rol que cumple Maray en relación al ideal maternal donde: “la oración, la costura, la disposición del protocolo familiar, la consejería son varias

de las tareas en las que aparece nuestra señora” (Valbuena, 2010, p. 114). Esto se puede notar en la cita extraída de la novela: “Todos los días mi madre *Maray* me acompañaba a que recibiera clases de pasarela, moda, maquillaje y, a la vez, se encargó de confeccionar algunos de mis vestidos” (Cuayal, 2012, p. 103).

Es oportuno decir que en pleno siglo XXI la mujer nariñense se ha ido desligando de este condicionamiento, es más liberal cumpliendo diferentes cargos y se realiza como profesional en diferentes áreas, aunque en muchos hogares aún se encuentran mujeres que no dejan a un lado la idea de mujer marital que se ciñe al cuidado de sus hijos y esposo.

Bajo este punto de vista, el rol de madre, en la novela de Esperanza Cuayal, aún conserva la instrucción femenina de la Antigüedad, que está basada en ser mejor madre y esposa, demeritando así sus capacidades para abordar otros campos, en los que no solo tenga que cumplir el papel de educadora de sus hijos, sino también que pueda desempeñarse en el ámbito profesional; esto lo afirma la profesora Carmen Ferrer Abellán:

Socialmente a las mujeres se les transmite una determinada manera de estar en el mundo, se les ha educado en el ámbito de los sentimientos, de lo sensible, de lo irracional, lo privado, lo subjetivo, lo supersticioso; contraponiéndolo al ámbito de lo científico, lo objetivo, lo público, la razón. Características todas ellas que hacen que las mujeres sigan unas determinadas pautas de conducta que no pueden ser modificadas con una simple charla, disposición o decreto ley; sino que requieren una gran toma de conciencia de los mecanismos de transmisión que nos llevan a aceptar como “natural” lo que en realidad es completamente cultural. (Ferrer, 2016).

Ahora bien, no se puede olvidar que, en esta novela, aunque se siguen ciertas condiciones para la función materna, se aprecia un punto de vista un tanto diferente para sus hijos, puesto que la escritora imprime en el personaje de Camila el deseo de salir adelante por medio de una carrera universitaria, pero esto se menciona de manera parcial, de tal forma que la protagonista no deja a un lado su formación regida bajo los lineamientos de la religiosidad, virtudes y sobre todo el ideal de convertirse en una mujer que formará un buen hogar.

Por otro lado, la novelista recrea el personaje de la madre de Alejandro y, aún teniendo poca interacción, no se puede dejar a un lado, la describe como una madre dócil y amable, que apoya el futuro de sus hijos; a pesar

de su dolor, acepta que Alejandro se desprenda del núcleo familiar y vaya en busca de su futuro; esto se puede evidenciar en cierto pasaje, cuando se encuentra en la terminal de transportes despidiendo a su hijo quien tenía como destino la capital, donde ingresaría a la carrera de policía: “La señora trató de saludarme me extendió la mano, yo la abracé lloramos juntas. Allí estábamos las mujeres.

La primera era la razón de ser de la infancia de Alejandro y la otra la razón del amor personificado en su juventud” (Cuayal, 2012, p. 118).

De esta manera, se ha abordado hasta el momento cuál es la crianza que imparten las madres dentro de la novela *Árbol Perenne eres tú...*, por consiguiente, es de vital importancia profundizar en la incidencia de ese legado hacia los hijos, en especial de Camila; se infiere que, a partir de esta formación conservadora, este personaje guió sus conductas ante el amor y la sociedad, determinó su estilo de vida, su forma de ser y actuar; bien se puede notar en esta cita:

Yenny comentó que Alejandro era amigo de Angélica que ella le había indicado una carta y una fotografía que le envió con el uniforme de militar. No pronuncie nada al respecto, era un comentario que se llevaba las pocas ilusiones que en mi se gestaban. Yenny trató de apoyarme, pero fue imposible. Así que intente llevar una vida diferente tratando de evadir este sentimiento. Me dedique a leer, practicar atletismo, mi deporte favorito. (Cuayal, 2012, p. 102).

Se puede analizar que, la crianza conservadora que le otorgó Maray a su hija influyó en su comportamiento, puesto que fue intachable en toda la novela; Camila se muestra como la mujer que nunca se equivocaba, el prototipo de mujer respetable, con una conducta inmejorable, ya que nunca manifestó un comportamiento erróneo, que demostrara rebeldía; al contrario, fue respetuosa, fiel, amable y cariñosa, y ante la desilusión de no tener a su ser amado, no buscó refugio en otros hombres, sino que prefirió distraerse en actividades de su vida cotidiana, como leer, escribir o practicar deporte, a diferencia de la imagen que se proyecta de Alejandro, quien, tras los malos entendidos y las habladurías en contra de su amada, la engaña y se refugia en el alcohol.

Más adelante, una más de las pautas que influyeron en Camila es el respeto por la fe y religión; como se pudo ver anteriormente, Maray era una mujer ceñida al catolicismo y, de esta manera, se puede analizar que la protagonista lleva impresa esta visión; en primera instancia, porque

su educación se llevó a cabo en un colegio religioso, lo que se ve en la siguiente cita: "Al regresar a clases, la rectora una de las religiosas del colegio, me felicitó en público durante la formación que se acostumbraba realizar por las mañanas, me pidió salir al frente de todos los estudiantes para que recibiera los aplausos" (Cuayal, 2012, p. 108). La segunda razón, es la creencia en un ser superior, que se refleja en Camila, ya que al ver que su amor con Alejandro se venía abajo, decide entrar a un convento y servir a Dios y, de algún modo, olvidar todo lo que vivió con él. El tercer factor es cuando ella encomienda su futuro a este ser supremo:

Una hora antes, asistí a un lugar de oración, no pude contener el llanto, concluí que todo puede faltar y abandonarme en vida menos Dios, en silencio dirigí una súplica del salmo 86. Al salir de aquel lugar sentí paz en mi alma, fortaleza en mi corazón, aprecié con dulzura las cosas divinas que mis padres implantaron desde mis tiernos años y que era imposible desarraigarme de ellas. (Cuayal, 2012, p. 130).

Por otra parte, la influencia del legado de Maray no se ve reflejada en el papel que realizan las hermanas de la protagonista, porque a lo largo de la novela se puede notar rasgos diferentes a los de Camila en su forma de ser y actuar, particularmente en su hermana Isabel, quien se muestra como una mujer liberal y extrovertida:

Isabel se parecía mucho a mi en los rasgos físicos siempre nos confundieron los vecinos y conocidos aseguraban que éramos gemelas. Aquellos comentarios de los que refirió Mario tal vez tenían que ver con ella, pues estaba rodeada de amigos y le encantaba ir a fiestas a escondidas de mamá. (Cuayal, 2012, p. 131).

Dado lo anterior, se infiere que el personaje de Isabel muestra otro tipo de mujer y, aunque poco se hable de ella, sí se encuentran ciertos matices en la novela retratando su comportamiento; en consecuencia, surge la siguiente pregunta: ¿el legado conservador de Maray llegó a todos sus hijos?

En suma se puede deducir, en primera instancia que el rol que cumple la madre, en la novela *Árbol Perenne eres tú...*, es ser la guía de la crianza de sus hijos, comprendiendo que esta formación tiene origen en el núcleo familiar; como segunda instancia, el papel que cumple Maray en la obra es de mujer abnegada al cuidado del hogar, que está regido por un patriarcado contundente; este hecho también se presenta en el análisis que hace Cristina Valbuena (2010) sobre las madres en la novela *María* de Jorge Isaacs: "La madre en *María* cumple cabalmente

el rol que la sociedad le ha asignado. Sus esfuerzos van desde dirigir los asuntos domésticos hasta velar por la armonía de su familia". En tercer lugar, se puede notar que el papel que cumple Camila en la novela *Árbol Perenne eres tú...*, es el de representar a una mujer intachable, regida por la crianza conservadora y quien, por ésta formación, sacrifica su amor por Alejandro, alejándose, para no destruir la unión marital que había contraído con la supuesta madre de su hijo.

### **3. Crítica al legado de la familia en la crianza de la mujer en la novela *Árbol perenne eres tú...***

El proceso de análisis crítico literario de la novela *Árbol Perenne eres tú...*, visto desde la perspectiva de la crianza de la mujer como legado social, se guía bajo los lineamientos para realizar un trabajo, en el cual se estableciera una continua interacción entre novela y lector, para poder extraer los diferentes significados que puede presentar, convirtiendo este ejercicio en una actividad la cual pretende asumir el papel importante del lector, al desenmarañar los sentidos que evoca una obra literaria; para ello, Wolfgang Iser afirma, en su escrito sobre el proceso de lectura, que:

El texto se actualiza, por lo tanto, sólo mediante las actividades de una conciencia que lo recibe, de manera que la obra adquiere su auténtico carácter procesal sólo en el proceso de su lectura. Por eso, en lo sucesivo sólo se hablará de obra cuando se cumple este proceso como constitución exigida por el lector y desencadenada por el texto. La obra de arte es la constitución del texto en conciencia del lector. (Iser, 2016).

Así mismo, la escritora Esperanza Cuayal lo plasma en su trabajo de grado sobre la novela *Árbol Perenne eres tú...*: "Es el lector, quien permite que la obra adquiera vida; así como una planta requiere de agua para crecer, de la misma forma, una obra permanece activa en la medida en que ha sido leída y, a la vez, trasformada en un "texto dos" (Cuayal, 2011). De modo que, este capítulo aborda críticamente el legado social de la crianza de la mujer en la novela, en interacción con la familia, la religión y el discurso pedagógico, convirtiendo esta labor en un puente para el proceso de reconocimiento de lo regional, pero, también, para una continua interacción de autor-obra-lector.

A lo largo de la novela, en la interacción de autor-obra-lector, se encontraron diferentes sentidos, como, por ejemplo: el amor siendo el eje principal del desarrollo de su trama, los sueños de Camila con

el árbol el cual representaba un símbolo importante, pues cada vez que ella presenciaba este sueño era signo de un presagio. La pasión de Camila por la escritura de poemas y cartas, entre otros, pero el tema preciso a analizar es la crianza de la mujer como un legado social, en el cual se denota que el entorno que rodea al ser humano es un ente que juega un papel muy importante, puesto que, a partir de ello, se instauran en el individuo ciertas pautas para regir su comportamiento a futuro; esta formación definitivamente ha subordinado el rol que cumple la mujer tanto en la sociedad como en la familia, en sus relaciones interpersonales, la escuela, la universidad o el trabajo.

El ente global y fundamental del comportamiento de las personas es el núcleo familiar, de manera que en ella está impregnada la cultura y las tradiciones, las cuales, a través del tiempo, toman fuerza e importancia, convirtiéndose en pasos que deben seguir con naturalidad cada integrante en determinada región; en el departamento de Nariño como también en otras regiones ésta cultura y costumbres son establecidas por una formación conservadora, con principios religiosos y patriarcales.

La sumisión de la mujer a lo largo de la historia es indudable, pero también es innegable que se busca cada día derribar esta concepción y esto se ve en el ejemplo de que muchas mujeres nariñenses cumplen diferentes funciones, como ser madres independientes, profesionales y trabajadoras en diferentes áreas.

En la novela, la formación conservadora de la antigüedad está impregnada en cada una de sus letras, ya que, la escritora, resalta dicho comportamiento intachable que debe tener una mujer frente a la sociedad; con Camila y Maray materializa esa rectitud y principios conservadores propios de la mujer sureña; en el libro *Manual Historia de Pasto*, se esclarece lo anterior: "En el medio social persisten pensamientos de la época colonial para señalar a la madre soltera como "perdida", "perjudicada", "deshonrada" o "fracasada" (Muñoz, 1998, p. 175), por ende, este señalamiento se convierte en un conocimiento cotidiano, el cual se hace válido por la cultura, negando así la posibilidad de cambio en el proceso educativo de generaciones venideras.

Dicho comportamiento, con bases moralistas, lleva a Camila a tener una visión del mundo cerrada e inocente, haciendo que, al enfrentar una relación con Alejandro, tome una actitud ingenua, creyendo en un amor idílico, siendo este el factor principal de su desilusión, puesto que en su mente su romance sería eterno y, al ver que no es así, experimenta



dolor extremo, tanto emocional como físico; para Camila, su familia es su pilar y sustento, su apoyo y complicidad; esto se afirma en la novela:

Oh ángeles que eran mi familia, unos seres sensibles y muy unidos permanecíamos todos en la alegría y la tristeza; mi familia toda parecía haber jurado los votos que mis padres un día hicieron en el altar y fuimos las bases del edificio de cada uno, siempre nos sostuvimos cualquiera que fuera la situación que enfrentáramos, mi familia único tesoro invaluable aquí en la tierra, ellos eran el patrimonio más bello y seguro que no perdería jamás. (Cuayal, 2012, p. 136).

Con lo anterior, se puede deducir que la familia es el núcleo donde se impregna inicialmente el legado social y el contexto donde se va a recrear y transmitir a nuevas generaciones; no obstante, esa formación la imparte Maray hacia Camila, la cual, en cierta manera, es de tipo machista, pues en este espacio familiar debe empezar el cambio de mentalidad, aludiendo así a la valorización por el trabajo en casa no remunerado y la idea que esta labor no es exclusiva de la madre, resaltando así que la mujer, siendo apta para desempeñar labores ejecutivas y demás, el hombre lo estaría para desempeñar labores hogareñas.

#### 4. Conclusiones

Con base en el método hermenéutico, fue posible desarrollar el análisis de la crianza de la mujer como un legado social en *Árbol Perenne eres tú...* puesto que se considera que aún no está desasociada a la realidad nariñense, reivindicando las vivencias que pueden padecer algunas de las adolescentes de hoy en día, puesto que aún se legitiman las pautas de formación conservadora en las mujeres en que, desde el núcleo familiar, se ve reflejada la influencia y guía para la conformación de un hogar, en el que ella será una madre sacrificada, a cargo de sus hijos y del cuidado de su esposo, dejando a un lado cualquier idea de sobresalir en el campo profesional o desempeñarse en cualquier otro ámbito social. Desde esta visión, es clara la formación que las mujeres pueden profesar en la sociedad, una herencia que estará adscrita, en la mayoría de los casos, a la condición netamente maternal.

Por otra parte, al identificar los fundamentos sociales de la crianza de la mujer en la novela, se logró sustentar, a través de la teoría de Bronfenbrenner y otros aportes, que el primer cimiento comprende el vínculo indisoluble que *Camila* tiene con su familia, en especial con su madre, que, a lo largo de la obra, se mostró como una figura

estricta, comprensiva y protectora; así mismo, al verificar que la novela se desarrolla en un lugar reducido, un poblado de la región, que no se reconoce con nombre propio sino se dan algunas descripciones sobre él, entonces se estableció que otro de los principios de la formación de la mujer está regido por lo que la sociedad diga ante cierto comportamiento de las personas, con lo cual se define que es un elemento principal en la novela. Esto se esclarece en la siguiente cita: “-Camila, hable con Alejandro: él está confundido porque de usted se han dicho algunas acusaciones dudosas que afectaron esta relación” (Cuayal, 2012, p. 130). Así, pues, se infiere que la calumnia, y un mal comportamiento, se presta para que el pueblo en el que la protagonista residía piense mal y juzgue sin tener bases sólidas. Por otra parte, se evidencia que la religiosidad entra en participación y, a la vez, se convirtió en otro de los fundamentos sociales que se percibieron en la novela, lo que se define cuando la protagonista siempre se dirige a un ser supremo cuando está pasando por situaciones difíciles, además de que su educación escolar se daba en una institución religiosa.

Por otra parte, también se puede destacar que el legado que trasmite la novela de Esperanza Cuayal es meramente conservador, puesto que, en todo el desarrollo de la novela, se logran apreciar los matices representativos de ésta crianza; por ejemplo, incorporar a la madre en una sola función, como el cuidado de sus hijos y del hogar; así mismo, la impresión que genera el personaje de Camila es de una mujer inmadura, con actitudes negativas, como no querer superar el desamor truncando todos sus sueños y evita salir a delante.

Finalmente, esta investigación posibilitó establecer, por medio de la novela *Árbol Perenne eres tú...* la incidencia de la familia en la formación de los hijos, para este caso el legado de Camila y como se proyecta a la sociedad, pero también se logró contrastar que la mujer del siglo pasado y de hoy tienen ciertas diferencias; en el siglo XXI, ellas pueden cumplir diferentes funciones, tanto políticas, económicas y sociales, teniendo voz y voto en las cosas que hacen, pero también es evidente que aún reside en algunos hogares la mentalidad de una crianza conservadora, ante el género femenino, que la excluye y menosprecia, convirtiéndola en la niñera de sus progenitores y en la esclava de su marido.

## Bibliografía

Alda, F. (s.f.). Feminismo, género y patriarcado. Recuperado de <http://centreantigona.uab.es/docs/articulos/Feminismo,%20g%C3%A9nero%20y%20patriarcado.%20Alda%20Facio.pdf>

- Benavides, S. (s.f.). La influencia de las religiones en la discriminación hacia las mujeres y la teología feminista. Recuperado de <http://equidaem.blogspot.com.co/2014/06/la-influencia-de-las-religiones-en-la.html>
- Bourdieu, P. (s.f.). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. Recuperado de <http://www.criterios.es/pdf/bourdieuCampo.pdf>
- Candido, A. (2007). *Literatura y sociedad*. México: Centro coordinador y difusor de estudios Latinoamericanos de la universidad Nacional Autónoma de México.
- Certeau, M. (1996). *La Invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México. Universidad Iberoamericana.
- Cuayal, E. (2011). *La novela romántica "Árbol perenne eres tú, "como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*. (Trabajo de Pregrado). Universidad de Nariño, Facultad de educación, San Juan de Pasto.
- Ferrer, M. (s.f.). La mujer y la religión. Recuperado de <http://www.stes.es/mujer/5m.pdf>
- Madriz, F. (s.f.). La mujer y la familia ¿Hegemonía Matriarcal o Patriarcal?. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=72277>
- Marta, F. (s.f.). Mujeres en Red. El periódico feminista. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>
- Muñoz, L. (1998). *Manual de historia de Pasto*. San Juan de Pasto: Graficolor.
- Navarro, C. (s.f.). "Novela de Esperanza Cuayal Chapues". Recuperado de <http://novelaesperanzacuayal.blogspot.com.co/>
- Uscátegui, A. (s.f.). Árbol perenne eres tú: cuando el amor sufre, es más fuerte. Recuperado de <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arbore-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html>
- Valke, C. (s.f.). Perspectiva de género en la literatura latinoamericana. Recuperado de <http://www.univalle.edu.co/~estudiosliterarios/imagenes/pdf%20tejedora%20modificados/cristina%20valcke.pdf>
- Wolfgang, I. (s.f.). El proceso de lectura. Recuperado de [http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/iser.\\_el\\_proceso\\_de\\_lectura.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/iser._el_proceso_de_lectura.pdf)

Zuleta, E. (2010). *Educación y democracia*. Medellín: Lealon.

Zúñiga, E. (2002). *Nariño, Cultura e Ideología. La mujer y el trabajo*. Pasto: Primavera.

Zúñiga, E. (2000). Un siglo en el rol de la mujer pastusa. La mujer en la actualidad. *Revista de investigaciones*, (1).